

Vayishlaj רישלה

“Y Mando”



Descripción general de Parashá

En la parashá de hoy aprendemos que Dios estuvo con Jacob cuando regresó a la casa de su padre en la tierra prometida. Jacob había huido de la casa de su padre a Harán y había permanecido en casa de Labán durante 20 años. El día que huyó, su madre le dijo que lo mandaría a buscar para que regresara a casa cuando su hermano Esaú ya no planeara matarlo (Génesis 27:45). Quizás nunca lo mandó a buscar, porque el deseo de Esaú de matar a su hermano no desapareció.

Aunque Jacob temía reencontrarse con su hermano, observó y esperó, confiando en que Dios guiaría su camino y sus acciones. El mayor deseo de Jacob era que la voluntad de Dios se cumpliera en su vida. Esto solo podría suceder si Jacob se sometía a Dios y lo seguía.

Al regresar a la tierra prometida, Jacob recorrió la misma ruta que su abuelo Abraham había tomado cuando entró por primera vez en la tierra prometida aproximadamente 145 años antes. ¡Y Jacob siguió los pasos de Abraham!

Mientras Jacob estaba en Siquem, su única hija, Dina, fue secuestrada y maltratada. Tras ser rescatada, Jacob perseveró y continuó su viaje. El terror de Dios cayó sobre todas las ciudades de la tierra prometida, de modo que nadie intentó hacerle daño.

Mientras Jacob estaba en Betel, Débora, la nodriza de su madre, murió y fue sepultada. Dios se le apareció de nuevo en Betel y lo bendijo con estas palabras:

“Y le dijo Dios: Tu nombre es Jacob; no se llamará más tu nombre Jacob, sino Israel será tu nombre; y llamó su nombre Israel. || También le dijo Dios: Yo soy el Dios omnipotente: crece y multiplícate; una nación y conjunto de naciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos. La tierra que he dado a Abraham y a Isaac, la daré a ti, y a tu descendencia después de ti daré la tierra.”

Génesis 35:10-12

Mientras Jacob viajaba de Betel a Belén, su amada esposa Raquel murió al dar a luz a su duodécimo hijo, Benjamín. Tras la muerte y el entierro de Raquel, Rubén, el primogénito de Yakov, hijo de Lea, tuvo relaciones impías con Bilha, la sierva de Raquel. Yakov soportó todas estas cosas y continuó siguiendo el camino que Dios le había trazado.

A pesar de toda la adversidad, Yakov no dejó de seguir a Dios. Regresó en paz a la casa de su padre en Hebrón, tal como Dios le había prometido.

Tras la muerte de Isaac a los 180 años, Yakov y Esaú enterraron a su padre. Esaú tomó entonces a sus tres esposas cananeas, a sus cinco hijos e hijas, a las personas de su casa, su ganado y sus posesiones, y regresó al monte Seir, en el país de Edom. Esaú decidió vivir lejos de la presencia de Yakov y de las bendiciones del pacto de Dios. Esaú no se sometió a Dios ni lo siguió. La voluntad de Dios se cumplió a través de Yakov porque se sometió a la voluntad de Dios, perseverando en su camino sin importar lo que tuviera que soportar.

~Pasaje de Enfoque de las Escrituras~

Génesis 32:3-29 & 33:11-16

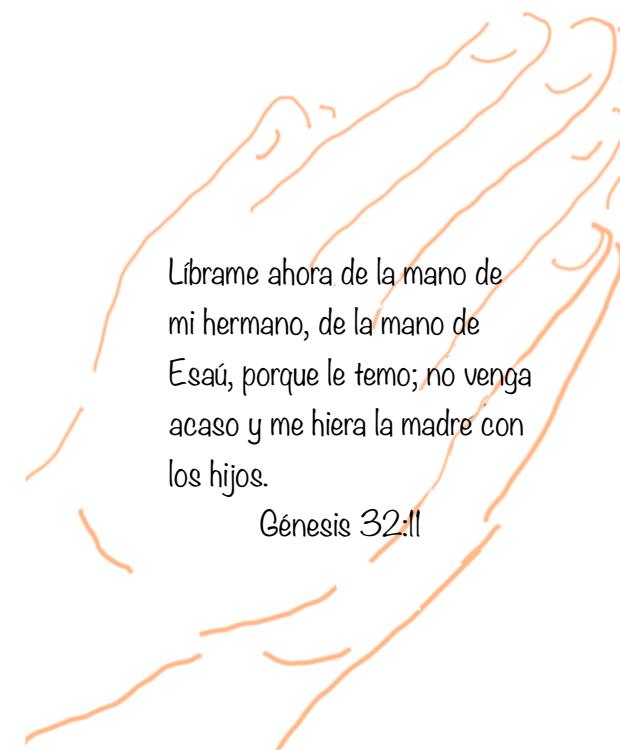
Primero Orar

Dios Padre,

Te damos gracias y alabamos tu Santo Nombre porque eres fiel en mantener tu pacto con nosotros. Por favor, danos un fuerte deseo de seguirte sin dejarnos influenciar por el mundo. Ayúdanos a temerte más que a los hombres o las circunstancias, poniéndote primero en nuestras vidas. En el nombre de Yeshúa oramos. Amén.

Luego Leer

Génesis 32:3-36:43



Librame ahora de la mano de mi hermano, de la mano de Esaú, porque le temo; no venga acaso y me hiera la madre con los hijos.

Génesis 32:11

Génesis 32:3-5 Jacob envió mensajeros para

hablar con su hermano Esaú para hacerle saber que regresaría a casa. Esaú vivía lejos de la casa de su padre, fuera de la Tierra Prometida. Había elegido vivir en la tierra de Seir, el país de Edom. Dios le había dicho a Abraham que su esposa Sara tendría un hijo en su vejez, y le ordenó a Abraham que llamara a su hijo Isaac. Dios le dijo a Abraham que establecería Su pacto eterno con Isaac y sus descendientes (Génesis 17:19). Isaac tuvo dos descendientes: Esaú y Jacob. Esaú despreció esta primogenitura y la vendió con su bendición por una sola comida. Esaú no quería ninguna de las responsabilidades de primogenitura: casarse dentro de la familia y vivir en la tierra prometida. A Esaú solamente le interesaban las bendiciones de la primogenitura, y estaba tan enojado porque Jacob había recibido las bendiciones de la primogenitura, que juró matarlo cuando su padre muriera.

Jacob quería que Esaú comprendiera que nunca se había opuesto a su posición como hijo mayor. Quería que Esaú aceptara que las bendiciones de Dios conllevaban responsabilidad. Jacob quería reconciliarse con su hermano Esaú, y quería que Esaú se reconciliara con Dios. Jacob no regresaba a la tierra prometida con una gran multitud para oponerse a Esaú. Más bien, regresaba a casa obedeciendo el mandato de Dios de ser una bendición para Esaú y para los demás.

En Génesis 32:6-8 aprendemos que el mensajero regresó a Jacob y le informó que Esaú venía de la tierra de Edom a su encuentro con 400 hombres. En la Biblia, el número cuatro significa global o mundial. Jacob estaba muy asustado porque comprendió que esto significaba que Esaú venía con el apoyo del mundo para atacarlo y matarlo a él y a su familia. Jacob dividió a su gente y ganado en dos grupos y los separó. Esperaba que si Esaú atacaba un campamento, el otro sobreviviría como remanente en la tierra. Jacob comprendió que sus descendientes debían vivir en la tierra para que el Reino de Dios se estableciera en la tierra como una bendición para el mundo.

En Génesis 32:9-13, Jacob oró al Dios de sus padres, Abraham e Isaac, reconociendo que no era nada sin Él y que todo lo que había adquirido era un regalo de Él. Jacob le recordó a Dios su promesa del pacto de bendecirlo y convertirlo en una bendición para el mundo. Jacob confió en que Dios lo libraría de Esaú y salvaría a las mujeres y a los niños. En medio del miedo y la oposición, Jacob halló fuerza al reafirmar y mantenerse firme en la Palabra de Dios. Jacob respondió fielmente, entregando a Esaú lo que había recibido como regalo de Dios.

En Génesis 32:14-20, mientras Jacob acampaba en Mahanaim, tomó lo que Dios trajo a su mano de sus cabras, ovejas, camellos, ganado y asnos como regalo para Esaú. Envío a sus siervos a entregar los animales a Esaú en manadas separadas. Ordenó a cada uno de sus siervos que le diera a Esaú el mismo mensaje, explicándole que los animales eran un regalo de su siervo Jacob, y que él viajaba detrás de ellos. Jacob le dio a Esaú de lo que Dios le había dado con la esperanza de que Esaú entendiera que nunca había deseado arrebatarle las bendiciones de Dios. La única intención de Jacob había sido seguir a sus padres en la búsqueda de las promesas del pacto de Dios. Esperaba que con este entendimiento Esaú se arrepintiera de su malvado deseo de matarlo, y pudieran encontrarse pacíficamente cara a cara.

En Génesis 32:21-23 aprendemos que Jacob envió los regalos a Esaú, pero este permaneció en el campamento. Esa noche se levantó y cruzó el arroyo con sus esposas, siervas e hijos, junto con todo lo que tenía. Luego regresó al campamento y permaneció allí solo. Esto demostró su completa dependencia de Dios para que se cumpliera su voluntad a través de él.

En Génesis 32:24-26 aprendemos que, mientras Jacob oraba a Dios, forcejeó con un hombre toda la noche. El hombre le dislocó la cadera, poniéndolo en desventaja, pero Jacob continuó luchando con él. Al amanecer, el hombre le ordenó a Jacob que lo soltara. Jacob se negó a dejarlo ir a menos que lo bendijera espiritualmente. Jacob hizo esto porque quería ser usado por Dios para cumplir su voluntad en la tierra.

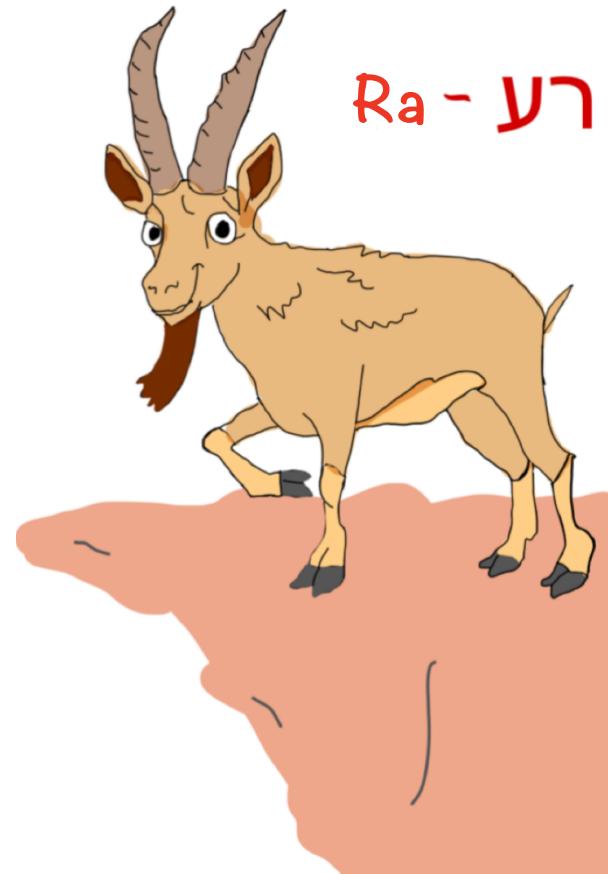
En Génesis 21:27-29, el hombre le pidió a Jacob que le dijera su nombre. Él respondió que se llamaba Jacob, lo que significa que era alguien que seguía a Dios en pos de las promesas de su pacto. El hombre le dijo a Jacob que ya no se llamaría Jacob y cambió su nombre a Israel. El nombre Israel se refiere al resultado del pacto que Dios había hecho con sus padres; ese resultado es la victoria total sobre el mal en el Reino de Dios. Jacob había seguido a Dios frente a toda adversidad y salió victorioso. Después de cambiarle el nombre, el hombre bendijo a Jacob antes del amanecer. ¡El hombre con el que Jacob había luchado era Dios!

En Génesis 33:1-11 aprendemos que después de que Esaú recibió los regalos de Jacob, los dos hermanos se encontraron. Jacob se presentó con su familia a Esaú de manera respetuosa y honorable. Lo hizo como testimonio de que nunca había querido quitarle nada a su hermano mayor. Su único deseo había sido cumplir las promesas de Dios y vivir responsablemente conforme a ellas. Jacob había sido bendecido por Dios y había compartido su riqueza con su hermano, y Esaú estaba feliz de recibir esta bendición de riquezas terrenales de Jacob.

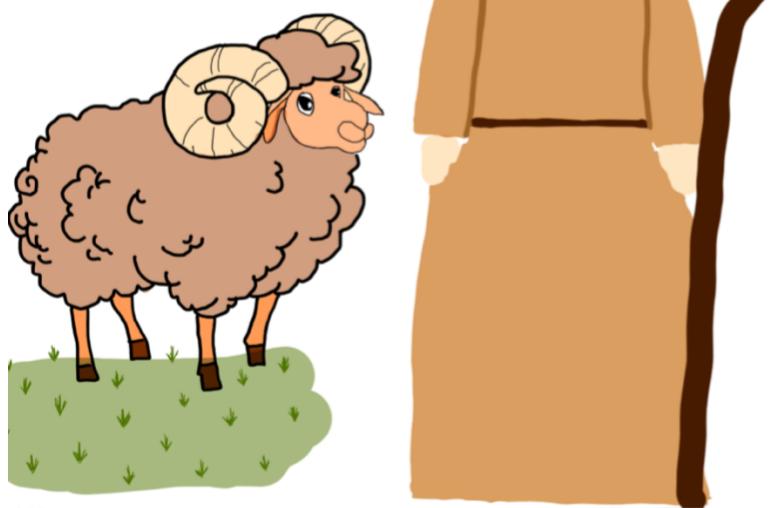
En Génesis 33:12-14 aprendemos que, tras su pacífica reunión, Esaú intentó sacar a Jacob de la tierra prometida. Quería que Jacob viajara con él a Seir y viviera bajo su autoridad. Los montes de Seir también se llaman la tierra de Edom porque Esaú y sus descendientes, los edomitas, establecieron allí un reino impío. Esaú había seguido persiguiendo sus propios deseos durante los veinte años que Jacob había vivido en Harán. Su prioridad era recibir bendiciones de otros mientras vivía fuera de la tierra prometida, en lugar de cooperar con la voluntad de Dios para ser una bendición para el mundo mientras vivía en la Tierra Prometida.

En Génesis 33:15-16, cuando Esaú se dio cuenta de que Jacob no viajaría a Edom con él, intentó dejar a algunos de sus hombres con su hermano. Jacob le dijo que no había necesidad de esto si él había sido aceptado por su hermano, de la misma manera que Esaú había aceptado sus regalos. Esaú regresó a la tierra de Edom en desobediencia y oposición a la voluntad de Dios, mientras que Jacob, obediente y sumisamente, regresó a la tierra prometida en busca de la voluntad de Dios. El nuevo nombre de Jacob, Israel, le fue dado por Dios como una proclamación del resultado de Su voluntad. El resultado de la voluntad de Dios es que el mundo reciba Sus bendiciones a través de Su Reino, que se establecerá en la tierra, en la Tierra Prometida, mientras los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob vivan en la tierra.

¿Sabías que las ovejas y las cabras pueden parecerse, pero tienen muchas diferencias? Por ejemplo, las cabras están cubiertas de pelo y tienen colas cortas y cuernos que apuntan hacia arriba. A las cabras les gusta trepar colinas y vivir en lugares altos. Les gusta comer ramitas y ramas bajas de árboles, pero también comen una gran variedad de alimentos. Las cabras son animales testarudos y hacen lo que creen que es mejor para ellas. Cuando se sienten amenazadas o perciben el peligro, les gusta pelear.



Tov - טוב



Las ovejas están cubiertas de lana y tienen colas largas que apuntan hacia abajo, pero que suelen ser recortadas por su dueño. Sus cuernos crecen hacia arriba y luego se curvan hacia abajo. Disfrutan comiendo hierba en los pastos. Son muy particulares con el tipo de hierba y alimento que consumen. Les gusta permanecer juntas en grupos y comportarse como otras. Aprenden la voz de su dueño y responden a su llamado. Cuando se sienten amenazadas o perciben peligro, se dispersan y huyen.

“Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria, y serán reunidas delante de él todas las naciones; y apartará los unos de los otros, como aparta el pastor las ovejas de los cabritos. 33 Y pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. 34 Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.”

Mateo 25:31-34

Ruta a la Destrucción

Haftará: Abdías 1:1-21

Primero Orar

Dios Padre,

Tus juicios son justos y correctos. Gracias por tu pacto de vida a través de tu Hijo Unigénito, el Mesías Yeshúa. Ayúdanos a someternos completamente a tu servicio. Que tu voluntad se haga en la tierra como en el cielo. En el nombre de Yeshúa oramos. Amén.

Luego Leer

Abdías 1:1-21

PELIGRO

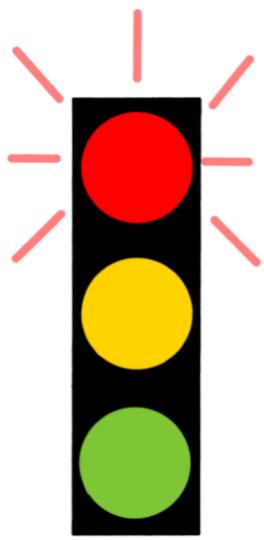
Por la injuria a tu hermano Jacob te cubrirá vergüenza, y serás cortado para siempre.

Abdías 1:10

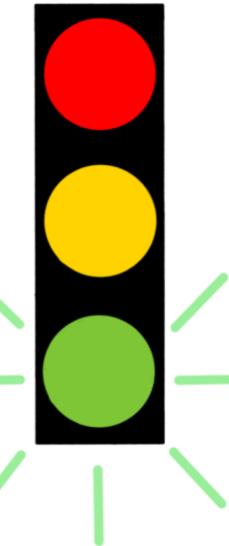
Esaú y sus descendientes se opusieron constantemente a la perfecta voluntad de Dios. Despreciaron el llamado a servir a Dios y odiaron a su hermano Yakov y a sus descendientes por seguir y recibir el llamado de Dios. Su objetivo era usar las bendiciones de Dios para sí mismos y frustrar sus planes y propósitos para la redención del mundo a través de los descendientes de Abraham. Su mayor deseo a lo largo de la historia hasta hoy es matar y destruir a los descendientes de Yakov para que la voluntad de Dios no se cumpla.

El profeta Abdías recibió un mensaje de Dios para todas las naciones del mundo. Este mensaje proclama la maldición que Esaú y sus descendientes recibirán en los últimos días. Dios juzgará con justicia, y no quedará ningún sobreviviente de la casa de Esaú. Asimismo, cualquiera que decida rebelarse contra Dios y su perfecta voluntad, como lo hizo Esaú, será castigado de la misma manera.

Dios es perfecto e inmutable. ¡Nunca recompensa el mal! Dios es justo y sus juicios son correctos. Dios destruirá a Esaú y a todos los que se le unan oponiéndose a sus propósitos y planes perfectos. Los descendientes de Jacob regresarán a la tierra prometida antes de que el Reino de Dios se establezca en la tierra. Cuando Dios establezca su Reino en la tierra, el mundo entero será bendecido y acudirá al monte de Dios para adorarlo.



Debemos someternos a la perfecta voluntad de Dios para seguirlo. Cuando seguimos a Dios, siempre estamos con Él. Él nunca nos abandonará si lo seguimos. Cuando nos negamos a someternos a la voluntad de Dios, actuamos independientemente y nos alejamos de Él. Debemos reconocer que lo que hacemos se opone a Él y volver a seguirlo.



¡La voluntad de Dios es perfecta e inmutable! Cuando nos sometemos a la voluntad de Dios o la seguimos, estamos de acuerdo con Él. Este tipo de comportamiento le agrada a Dios y lo considera bueno (**Tov - טוב**). Cuando no nos sometemos a la voluntad de Dios ni la seguimos, estamos en desacuerdo con Él. Esto le desagrada a Dios y lo considera malo (**Ra - רע**).



Ruta a la Victoria

Nuevo Testamento: Mateo 26:26-46

Primero Orar

Dios Padre,

Te alabamos por el don de la vida y la victoria sobre el enemigo mediante la muerte y resurrección de tu Hijo, el Mesías Yeshúa. Ayúdanos a velar, esperar y orar por su regreso a la tierra para establecer tu Reino, el resultado de nuestra redención. En el nombre de Yeshúa oramos. Amén.

Luego Leer

Mateo 26:36-46

CUIDADO

“Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.”

Mateo 26:41

En el pasaje bíblico del Nuevo Testamento de hoy, el Hijo Unigénito de Dios, Yeshúa (Jesús), y once de sus discípulos llegaron al lugar llamado Getsemaní. Yeshúa separó a sus once discípulos en dos grupos. Les dijo a ocho de ellos que velaran y esperaran mientras él y los otros tres se adentraban en el jardín para orar. Yeshúa sabía que el enemigo, que quería matarlo, llegaría pronto. Esto lo turbó profundamente y lo entristeció mucho. Les dijo a los tres hombres que lo acompañaban que velaran y oraran. Entonces Yeshúa fue solo a hablar con su Padre, Dios.

Yeshúa le pidió tres veces a su Padre que lo salvara del enemigo. Su mayor deseo era seguir y cumplir la voluntad de su Padre. Quería someterse completamente a su voluntad para que todo el mundo fuera bendecido por medio de él.

Yeshúa regresó tres veces a sus discípulos y los encontró durmiendo. Les dijo que velaran y oraran para que no cayeran en tentación.

Dios Padre escuchó la oración de Yeshúa en el huerto y la respondió conforme a su perfecta voluntad indetenible. Yeshúa fue abandonado a su suerte, soportando los golpes y la muerte en el madero, para perseverar y seguir a su Padre. Como resultado de su sumisión y servicio, Dios lo resucitó de entre los muertos con una victoria total sobre el enemigo. ¡El mundo entero es bendecido por su obra redentora! Todo aquel que se someta a esta obra también recibirá la victoria sobre el enemigo y entrará en el Reino de Dios que viene del cielo a la tierra.

Ruta al Entendimiento

Instrucciones: Utilizando el banco de palabras, ponga la respuesta correcta en los espacios en blanco.

1. La voluntad de Dios es _____.

2. Dios _____ a quienes se someten a su perfecta voluntad.

3. Para seguir a Dios, debemos _____ a su perfecta voluntad.

4. Porque la voluntad de Dios es perfecta, nunca _____.

5. Cuando nos sometemos a la perfecta voluntad de Dios, demostramos que estamos _____ con Él.

6. Es _____ estar de acuerdo con la perfecta voluntad de Dios.

7. Cuando estamos de acuerdo con Dios y respondemos fielmente a su voluntad, recibimos sus _____.

8. Cuando seguimos la perfecta voluntad de Dios, estamos _____ a Él.

9. Para recibir la _____ eterna, debemos someternos a la perfecta voluntad de Dios.

10. La voluntad del hombre es _____.

11. Dios _____ a quienes se niegan a someterse a su perfecta voluntad.

12. Cuando uno se niega a someterse a la voluntad perfecta de Dios, confía en _____ en lugar de en Dios.

13. Debido a que la voluntad del hombre es imperfecta, Dios la _____.

14. Cuando nos negamos a someternos a la voluntad perfecta de Dios, nos estamos _____ a Él.

15. Es _____ oponerse a la voluntad perfecta de Dios.

16. Cuando buscamos nuestra propia voluntad en lugar de la de Dios, recibimos _____.

17. Cuando nos negamos a seguir la voluntad perfecta de Dios, estamos _____ en contra de Él.

18. Si nos oponemos a la voluntad perfecta de Dios y nos negamos a volver a Él, nos convertimos en sus _____.

Banco de Palabras

Ama

Odia

Defectuoso

Someternos

Perfecta

Sí mismo

De acuerdo

Destruyó

Cambia

Malo

Oponiendo

Bendiciones

Bueno

Maldiciones

Rebelándonos

Honrándolo

Enemigos

Vida

